

CUESTIONES CIENTÍFICAS

LA ÚLTIMA NOTA

En algo habían de parar las últimas conmociones sísmicas. El cambio prodigioso del lugar de las tierras, tiene a todo el mundo justamente alarmado.

Gracias a él, ya no necesita uno moverse de aquí para estar en París. Vaya el que quiera a la **7ª Avenida**, número 247, cincuenta varas al Este de la Pulpería de Limón, y se encontrará de buenas a primeras con un **PETIT PARIS**, que es una delicia.

En una casa honorable, abierta sólo a las buenas personas, un chico industrial ha establecido un salón la mar de comfortable y decente, en el cual le son servidos al visitante por manos invisibles como en los cuentos de las mil y una noches:

Café delicioso, del mejor que se produce en esta tierra clásica del aromoso fruto;

Tosteles especialmente fabricados por manos de artista en el ramo;

Helados como nunca se han hecho en Costa Rica, como que son preparados con leche de la famosa y nunca bien ponderada *Patricas* y hielo de la afamada *Fábrica de Cuestemoras*;

Comidas sanas, nutritivas y abundantes, a la hora que se soliciten,

y **Cenas** famaravillosas, sólo comparables a la bíblica cena.

Todo a precios económicos.

Si es usted persona honorable y desea encontrar un rinconcito soñado en donde dar expansión a sus gustos sin que ello le cueste la mitad de su sueldo, vaya al **PETIT PARIS**, que no cierra sus puertas hasta las doce de la noche. Lleve también a su esposa, a sus hijas y á sus amigas. No hallará allí nada que pueda contrariarlo, y sí mucho que pueda seducirlo.

Bueno, ¿contamos con usted?